

ESTRATEGIA PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LA COSTA. NUEVO MODELO DE GESTIÓN DE LA FRANJA COSTERA

Texto: **Carmen Alfonso**

España cuenta con más de 8.000 kilómetros de litoral. El 44% de la población española vive en los municipios costeros que apenas representan el 7% del territorio, y además, el 80% de los casi 60 millones de turistas que visitan España al año eligen la costa para sus vacaciones.

En algunas Comunidades Autónomas más del 75% de los terrenos colindantes al mar son urbanos o urbanizables y casi el 25% del litoral es costa artificial. Esta presión es especialmente relevante en las playas del arco mediterráneo donde casi un 60% de las mismas están en entornos ya urbanizados y el 50% de la longitud de las mismas, esto es, más de 500 Km. de playas, requieren de actuaciones para alcanzar un buen estado.

A todo lo anterior hay que añadir el desafío derivado del cambio climático, que en pocas décadas reducirá sustancialmente la anchura de la mayor parte de nuestras playas. Los expertos señalan que para el año 2050 se habrá producido un retroceso medio de 15 metros en el conjunto de las playas españolas y valores de más del doble en algunas playas concretas.

La presión de usos y la ocupación generalizada de la franja costera desde hace varias décadas han originado el estado actual de la misma, y la percepción generalizada de que asistimos al desbordamiento de la capacidad de carga de la costa, al declive de ciertos modelos de uso de la misma y a la paulatina degradación de sus valores naturales. Las zonas costeras han sido siempre, pero hoy más que nunca, zonas de vital relevancia, ya que albergan a la mayoría de la población y de ellas depende un gran porcentaje de sus actividades económicas.

Esta delicada situación representa un reto para todos. Es evidente que el modelo de uso y gestión de la costa que se ha llevado a cabo en las últimas décadas no es sostenible. Y es también evidente que el reto no es posible afrontarlo desde un ministerio en concreto o desde una comunidad autónoma en particular. Es necesaria la colaboración de las diferentes administraciones y sectores sociales para, entre todos, hallar la manera de gestionar la zona costera protegiendo sus valores naturales, sin renunciar al bienestar y a la prosperidad actual y futura.

ESTRATEGIA PARA LA SOSTENIBILIDAD

Ese es el proceso que desea iniciar el Ministerio de Medio Ambiente con la Estrategia para la Sostenibilidad de la Costa, presentada por la ministra de Medio Ambien-



Publicado en *El País*, de 6-XII-2007.



te, Cristina Narbona, el pasado 5 de octubre al Consejo de Ministros.

La Estrategia parte de un análisis riguroso de la situación actual del litoral español y abre un proceso de debate público, de tal manera que al final del mismo, todas las administraciones, y en particular el Ministerio de Medio Ambiente, pueda tener la oportunidad de elaborar, con esa información, la estrategia de intervención en la costa más eficaz para las actuaciones de su competencia, con el fin de avanzar hacia un profundo cambio en el modelo de gestión de la franja costera.

Cristina Narbona, explicó que este documento requiere, en primer lugar, de un gran debate social, que involucre tanto a las administraciones territoriales como a los agentes económicos de los sectores del turismo y la pesca, así como a las organizaciones no gubernamentales. "Hacia la sostenibilidad no hay otro camino

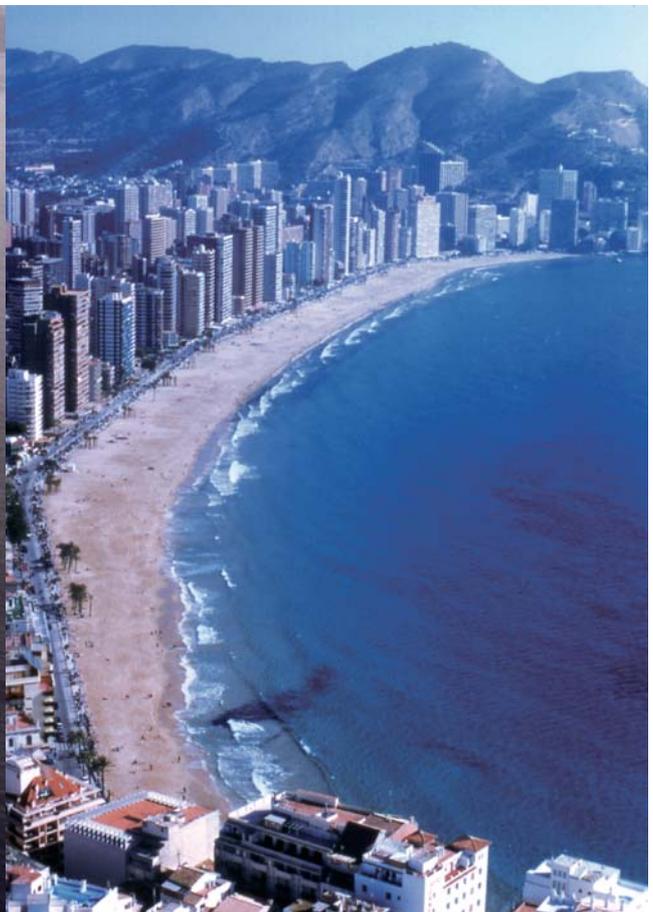
que el del consenso sobre las actuaciones que puedan frenar la intensa masificación del litoral y corregir, en la medida de lo posible, los efectos que el modelo de desarrollo intensivo y la ocupación del suelo han venido produciendo sobre la costa", afirmó la ministra.

Y es que, en el arco mediterráneo, según datos del Ministerio de Medio Ambiente, el 32% de la costa requiere actuación de restauración y/o mejora ambiental; el 51% de las playas requieren de alguna actuación, también el 70% de las dunas y el 60% de los ambientes de transición; el 40% de la costa está ya urbanizada y el 16% es ya costa artificial. Por último, el 57% de las playas están ya en entornos urbanizados.

La finalidad que persigue el Ministerio de Medio Ambiente a través del proceso que se inicia con la Estrategia, es disponer de un documento de planificación estratégica, integrada y

concertada en el que, desde los criterios de sostenibilidad medioambiental se establezcan los objetivos generales que van a presidir la gestión de la franja costera, se determinen los objetivos específicos para cada

La gran apuesta de la Estrategia es el establecimiento de nuevos modelos de desarrollo en la franja costera, que no estén basados en la ocupación urbanística sino que se apoyen y potencien el recurso "naturalidad" del litoral



Benidorm en 1960 y en la actualidad. Fotos: Ministerio de Medio Ambiente.

Se estima que la recuperación de la estabilidad física y natural de las playas del Mediterráneo tendría un coste aproximado de unos 5.000 millones de euros

unidad geográfica de gestión y se fijen los ejes prioritarios de actuación para su consecución.

De la Estrategia para la Sostenibilidad de la Costa se desprenderán las propuestas estratégicas de protección, recuperación y uso sostenible

del litoral, y las dirigidas al desarrollo socioeconómico, en colaboración con las otras Administraciones en razón de sus competencias; los programas de actuación de la Administración de Costas referidos a sucesivos periodos temporales, sus fuentes de financiación; la regulación normativa para la gestión y la protección ambiental y los instrumentos de coordinación entre las distintas administraciones y otros agentes que participen.

El Ministerio de Medio Ambiente asume el compromiso de impulsar una gestión sostenible, integrada y concertada del litoral cuyos objetivos fundamentales serán: La protección y conservación de la integridad de los sistemas litorales y marinos, la garantía del acceso y del uso público a la costa para los usos comunes acordes con su naturaleza y la recuperación y transformación del borde

marítimo en los tramos urbanizados y degradados.

De hecho, la gran apuesta de la Estrategia es el establecimiento de nuevos modelos de desarrollo en la franja costera. Modelos que no estén basados en la ocupación urbanística de la franja costera sino, al contrario, que se apoyen y potencien el recurso "naturalidad" del litoral y permitan, de este modo, conservar para futuras generaciones lo que nosotros hemos recibido de nuestros ancestros. A tal fin, el diagnóstico realizado ha prestado especial atención al establecimiento de actuaciones estratégicas tendentes a la recuperación de la integridad física y natural de los ecosistemas costeros así como al análisis de terrenos cuyas características aconsejen su adquisición para su posterior integración en el dominio público.



El 80% de los casi 60 millones de turistas que visitan España al año eligen la costa para sus vacaciones. Foto: Luis Meriono. Naturmedia.



La franja costera española alberga una gran variedad de ambientes climáticos, marinos, geológicos y sedimentarios a lo largo de los más de 8.000 Km. de litoral con los que contamos. Foto: Roberto Anguita. Naturmedia.

El esfuerzo inversor al que obligarán las actuaciones necesarias para recuperar la franja costera será, también, acorde a la magnitud de los retos a los que nos enfrentamos. Teniendo en cuenta el coste medio de las actuaciones de recirculación de sedimentos y protección de costa que hoy en día se realizan, se estima que la recuperación de la estabilidad física y natural de las playas del Mediterráneo tendría un coste aproximado de unos 5.000 millones de euros. Cifra muy significativa pero que apenas representa un 3% de los ingresos que se generan en el turismo costero anualmente, sector que representa del orden del 10% del PIB nacional.

PASOS A SEGUIR

El desarrollo de la Estrategia se iniciará con una primera fase de participación y debate público en el que

se abordará la problemática y retos del litoral español en su conjunto para, de este modo, poder definir unas estrategias comunes que puedan ser desarrolladas en ámbitos autonómicos y municipales de acuerdo con su problemática concreta y las competencias que cada cual tiene asignadas.

Para ayudar a dicho proceso de participación pública, el Ministerio de Medio Ambiente pondrá en su web, a disposición de todos los ciudadanos, la información elaborada en el anteriormente citado diagnóstico preliminar. Asimismo, habilitará un sistema de consulta y participación en dicha web para que todos los usuarios y actores costeros puedan conocer la realidad de la costa española y debatir sobre las estrategias que se deben llevar a cabo para mejorar su situación.

Al mismo tiempo, desde el Ministerio se promoverá la creación de la

Comisión para la Sostenibilidad de la Costa, que estará integrada por los actores principales concernidos, es decir, sector turístico, pesquero, acuicultores, portuario, portuario-deportivo, consumidores, empresarios, FEMP, Universidades, Sindicatos, ONG. El cometido de esta comisión será doble, por un lado el establecimiento de "temas claves", esto es, temas que deben ser objeto de análisis y actuación. Por otro el debate sobre las estrategias aplicables a la resolución de los temas claves anteriormente citados.

Durante las fases sucesivas del proceso, la elaboración de la Estrategia estará dirigida por este sistema interactivo para canalizar de manera fluida la información y la participación de todos, de tal forma que se pueda alcanzar un consenso suficiente para la integración de los intereses de los actores involucrados a través de las

diferentes políticas sectoriales, así como el compromiso de todos en torno a los objetivos comunes.

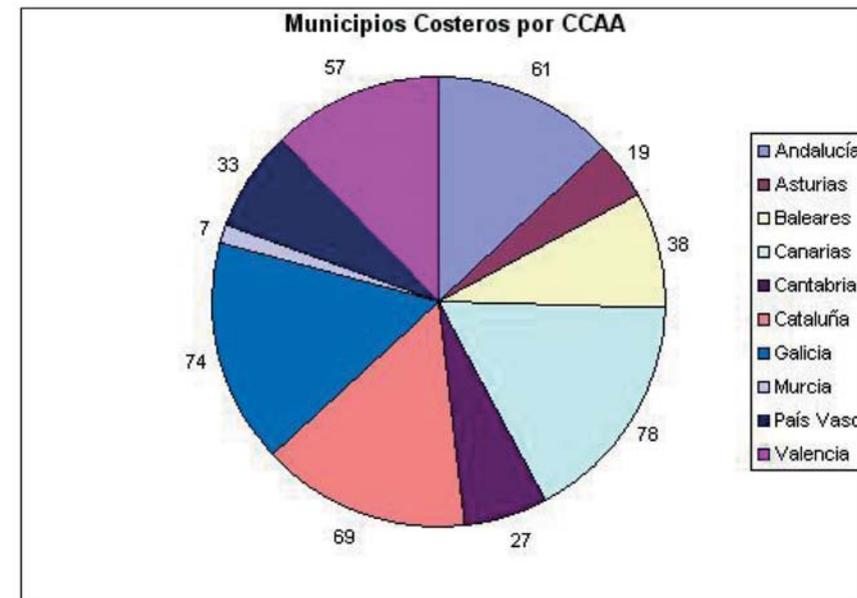
La segunda fase consistirá en el avance y la discusión de propuestas estratégicas de actuación por parte de las Administraciones Públicas concernidas, descendiendo ya al detalle del diagnóstico realizado en las diferentes Unidades de Gestión de cada Demarcación Hidrográfica.

La tercera fase corresponderá al establecimiento definitivo de propuestas y alternativas estratégicas de actuación, a la que seguirá la evaluación de las mismas, antes de concluir en la redacción final de la Estrategia.

CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA COSTA

La franja costera española alberga una gran variedad de ambientes climáticos, marinos, geológicos y sedimentarios a lo largo de los más de 8.000 Km. de litoral con los que contamos.

La variedad y singularidad de los ecosistemas que confluyen en este ámbito abarcan valores naturales, paisajísticos y socioeconómicos muy importantes. Concretamente en el territorio español de la Península Ibérica, el relieve accidentado y su disposición periférica, así como la elevada altitud media, se manifiestan en una costa muy acantilada en ciertas regiones costeras, (una extensión total de más de 4.000 Km. de acantilados), aunque cabe destacar la existencia de más de 2.000 Km. de playa. El resto del litoral presenta características



de costa baja (más de 1.000 Km.) o ha sido transformado por obras artificiales (unos 600 Km.).

Esta heterogeneidad de ecosistemas, se ve además acentuada por la existencia de diferencias notables entre su costa mediterránea y la atlántica. Así, la zona mediterránea presenta una condición de mar semi-cerrado, lo que influye de manera decisiva en la morfología de su costa, caracterizada por un elevado porcentaje de playas. Por su parte, la zona atlántica se caracteriza por presentar un sistema acantilado muy desarrollado. Además, la dinámica marina es mayor, pues los rangos de marea son más amplios y la intensidad del oleaje es más acusada. Esta mayor

amplitud de la carrera de marea da lugar a amplias zonas estuáricas y de transición en comparación con las existentes en el Mediterráneo.

En conjunto la costa española, tanto la vertiente mediterránea como la atlántica, alberga espacios de gran valor ecológico, cultural, social y económico. Por este motivo la franja costera ha constituido desde la antigüedad un foco de atracción de los seres humanos, si bien es hoy en día cuando los efectos de dicha presencia humana son significativamente notables. En ese sentido, dado que en la actualidad es el uso lúdico el principal factor de atracción, son las costas mediterráneas y archipiélagos las que más han notado dichos efectos. 

